

Cannes, Venecia y San Sebastián lanzan un modesto festival online

Estrenos reciclados y 'premières' poco relevantes forman el 'We are one'

FERNANDO GARCÍA
Madrid

A los directores de los grandes festivales de cine el sistema online no les va demasiado. Lo suyo son las grandes reuniones para ver y presentar cine en pantalla realmente grande, a ser posible con muchas estrellas en la alfombra roja. Los flashes sin parar, las fiestas a pie de playa, las ruedas de prensa multitudinarias, el bullicio en el mercado paralelo... La emoción, el glamur y el frenesí. Lo normal antes de la pandemia. De ahí que el festival online montado con participación de Cannes, Venecia, San Sebastián, Berlín y otros certámenes, hasta un total de 21, parezca un ejercicio desgastado para apenas mantener viva la llama mientras matamos al virus y preparamos los festivales *de verdad*; es decir, aquellos donde se presentarán los grandes estrenos de la temporada con presencia de los cineastas más importantes y las estrellas más relucientes.

El invento se llama *We are one*, está organizado por el festival neoyorquino de Tribeca junto a YouTube, y podrá seguirse gratuitamente a través de esa red entre el viernes 29 de mayo y el domingo 7 de junio. Para hacerse una idea de sus escasas pretensiones basta con leer la referencia a los dos títulos más destacados en la nota de prensa que ayer difundieron los promotores. Se trata de *Ricky Powell: the individualist*, documental de Josh Swade sobre el gran fotógrafo callejero que se estrenará online y se completará con entrevistas a la actriz Natasha Lyonne y al rapero LL Cool J, y de la *première* mundial de otro documental, en este caso cortometraje, titulado *Mo-*

El programa incluye más de 100 películas de las cuales 23 son largometrajes de ficción y 13 se estrenan en el festival

torcycle Drive By (David Wexler), sobre la banda Third Eye Blind y sus fans.

El programa incluye más de un centenar de películas, entre las cuales 13 se mostrarán en estreno absoluto y 31 en estreno online. "Con vocación verdaderamente internacional", el festival representará a más de 35 países y proyectará 23 largometrajes de ficción y ocho documentales, así como 57 cortometrajes de ficción y 15 cortos documentales.



Imagen de archivo del despliegue de la alfombra roja en el Festival de Cannes

El 'Pinocho' de Matteo Garrone, en el BCN Film Fest

■ A un mes de dar el pistoletazo de salida de su cuarta edición, que se celebrará del 25 de junio al 2 de julio en los cines Verdi, el BCN Film Fest anunció ayer las películas de su sección oficial. Un total de catorce títulos, once de ellos a concurso, de los que forman parte la nueva versión de *Pinocho* a cargo de Matteo Garrone y con Roberto Benigni en la piel de Gepetto, o el estreno mundial del documental *Margall i la Lluna*. En la lista figuran también lo nuevo de Agnieszka Holland (*Mr. Jones*); J. Kurzel (*La verdadera historia de la banda de Kelly*); M. Satrapi (*Madame Curie*), y C. Link (*Cuando Hitler robó el conejo rosa*). **Cine amb Gràcia**, dedicada a la comedia, exhibirá seis filmes, incluida la española *La lista de los deseos*. / **Astrid Meseguer**

Una serie de charlas aderezarán la agenda del *We are one*, pero 15 serán reproducciones de diálogos o coloquios "procedentes de archivos" y solo cuatro serán exclusivas para el festival. Las conversaciones más atractivas son las que confrontarán a Francis Ford Coppola y Steven Soderbergh; a Bong Joon-ho (*Parásitos*) y su actor favorito, Song Kang-ho, y a Guillermo del Toro, Jane Campion, y Claire Denis. La cita con Coppola y Soderbergh se supone que es la que ambos mantuvieron en la última edición de Tribeca, aunque la nota no lo especifica.

El Festival de San Sebastián participará en el encuentro online con tres cintas: *Los pasos dobles* (2011), con la que Isaki Lacuesta ganó la Concha de Oro en el 2011, y "dos producciones sobre cultura vasca": el preciosista musical *Dantza* (Telmo Esnal, 2018) y el documental sobre música y gastronomía *Mugaritz BSO* (Felipe Ugarte, Juanxo Sardon, 2011). Para el director del certamen donostiarra, José Luis Rebordinos, se trata de "películas importantes en la historia reciente de Zinemaldia", idóneas para participar en "una experiencia extraordinaria que permite la colaboración entre festivales en estos tiempos tan complicados".●

Jordi Balló



Sin competición

Quien más quien menos ha ironizado sobre cómo se tratan los deportes en las telenoticias, en el momento en que se han eliminado los encuentros. Primero parecía que la manera de suplir esta ausencia era seguir con las noticias de clubes y jugadores, pero sin la perspectiva de los campeonatos, era muy poco prometedor dedicarse a repetir la lista de cancelaciones locales y universales, o de posibles traspasos de dudosa oportunidad. Después se fijó la atención en los entrenamientos personales en casa de deportistas que nunca habrían obtenido protagonismo televisivo en condiciones normales, como una forma de manifestar que el deporte y el deseo de mantenerse en forma seguía estando presente en el tiempo del confinamiento. Pero todas las propuestas que se han ideado para salir de este trance informativo, constatan que el gran cambio de estas secciones deportivas patrocinadas es que se ha eliminado aquello que les era sustancial: el principio de la competición.

Es decir, lo que ha desaparecido de la televisión no es el deporte, es la competición. La televisión tradicional siempre se ha sustentado en esta confrontación y ha marginado otras actividades deportivas basadas en la superación personal, individual o colectiva. Parece que si no hay un mínimo de personas compitiendo para conseguir un mismo objetivo no hay deporte que merezca atención televisiva. Y eso es lo que se ha evaporado del imaginario del confinamiento. Deberíamos preguntarnos si el éxito inesperado de la serie sobre Michael Jordan no responde justamente a una melancolía de la competición. Ver a Jordan inmerso en un vértigo personal y colectivo, donde lo único que cuenta es ganar y ser competitivo, sea jugando al baloncesto o tirando mo-

La serie de Michael Jordan nos viene a decir que había un tiempo donde era lícito darlo todo para ganar al adversario

nedas para ver quién las acerca más a la pared, nos retrotrae a un personaje de otra época. Un hombre regido por unos principios que son totalmente heterogéneos respecto a lo que son ahora las preocupaciones primordiales. ¿Dedicar cuerpo y alma a ganar todo tiene sentido? ¿Le importa a alguien ahora mismo saber cómo acabará una liga concreta y quien se llevará un título?

La serie de Jordan nos viene a decir que había un tiempo donde era lícito darlo todo para ganar al adversario, y esto incluía a los jugadores ya los públicos. Es muy probable que estos tiempos acaben volviendo, pero este desconcierto informativo de las secciones de deportes quedará como un testimonio poético de una vacuidad, de una ausencia sin alternativa. Sería prometedor que esta desorientación sirviera para imaginar que hay otra manera de tratar el deporte más allá de la competición. El ejemplo de *Informe Robinson* es un referente que ya nos demostró que esto era posible. La exposición de videojuegos *Gameplay* del CCCB es otro de estos referentes ejemplares. Cuando la exposición se pueda volver a visitar, se podrá comprobar que en el mundo de los videojuegos hay muchas estrategias argumentales basadas en la conquista personal, la investigación y la aventura del conocimiento que proponen un cambio cultural latente: en la vida, y en el juego, no todo es competición.

PANORAMA

Ayudas específicas para los artistas vulnerables

POLÍTICA CULTURAL ▶ El Consejo de Ministros, a propuesta de Cultura, acordó ayer "flexibilizar las condiciones de acceso a la prestación extraordinaria por desempleo para los artistas especialmente vulnerables". Así lo comunicó el ministerio de José Manuel Rodríguez Uribes en un tuit. La medida forma parte del esfuerzo del Ejecutivo por satisfacer las demandas de los creadores que, por las condiciones de temporalidad que caracteriza a su trabajo, quedan fuera de las prestaciones y ayudas generales por desempleo, incluidas las establecidas a raíz de la pandemia./ Redacción

Acuerdo de las culturas españolas

INSTITUCIONES ▶ En sesión telemática, el Instituto Cervantes, el Institut Ramon Llull, el Consello da Cultura Galega y el Instituto Vasco Etxepare firmaron ayer un protocolo de colaboración para promover las culturas españolas e interactuar entre ellas. "El objetivo es enriquecer la cultura y la democracia, y defender el derecho a la identidad", dijo Luis García Montero, director del Cervantes. La directora del instituto vasco, Irene Larraza, subrayó: "Todos trabajamos en la universalización de nuestras lenguas y culturas" y recordó que "caminar por el mundo solos no tiene

ningún sentido", una idea que compartió la directora del Lull, Iolanda Batallé, que afirmó: "Queremos establecer lazos para difundir la literatura catalana a los que hablan castellano, gallego y vasco". Uno de los primeros ejemplos de esta colaboración se podrá ver en la Feria de Frankfurt. La presidenta del Consello, Rosario Álvarez, dijo que este acuerdo "pone de manifiesto la pluralidad española, porque nuestras lenguas son bienes patrimoniales que debemos defender, proteger y poner en valor". El Cervantes destinará una partida a este objetivo. / **M. Camps**